



# LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO-NARRATIVA: ¿ASPECTOS METODOLÓGICOS O METÓDICOS?<sup>1</sup>

**Recibido:** octubre 27 de 2015/ **Revisado:** diciembre 4 de 2015/ **Aceptado:** junio 20 de 2016  
**Por:** Carlos Alveiro Morales Osorio<sup>2</sup>

**Para citar este artículo/To reference this article/Para citar este artigo**

Morales, C. (enero-junio, 2016). La investigación biográfico-narrativa: ¿aspectos metodológicos o metódicos? *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, VII (1), 132–141. Doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG16.050701010>

## RESUMEN

El artículo presenta una reflexión acerca de la complejidad de asumir la investigación biográfico-narrativa como la consolidación de una perspectiva de construcción de conocimiento alternativa y no paradigmática, frente a otras modalidades de investigación cualitativa y cuantitativa que han sido cooptadas por la lógica epistémica, ampliamente difundida durante el desarrollo de las ciencias de la modernidad. En este sentido, se aborda la perspectiva metodológica del enfoque biográfico-narrativo, aludiendo a algunos de sus aspectos coyunturales, como son: la comprensión, la comprensión histórica, la flexibilidad, la reflexividad, la memoria, la identidad, la experiencia y algunas implicaciones éticas y políticas. Por supuesto, sin caer en detalles meticulosos, ni la rigidez metódica conocida, reconocida y exigida en diversos espacios académicos, como las instituciones de educación superior, lo cual podría ir en desmedro de la bien intencionada propuesta. Por el contrario, se arriba a la conclusión del carácter siempre abierto, flexible, cuestionador e inacabado que guía esta perspectiva investigativa.

**Palabras clave:** hermenéutica, investigación biográfico-narrativa, metodología y metódica, reflexividad y experiencia.

<sup>1</sup> Artículo de reflexión, presentado en el marco de la tesis doctoral del autor, en el Doctorado de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, de la Universidad de Manizales y el Centro Internacional de Desarrollo Humano (CINDE), Colombia.

<sup>2</sup> Magister en educación y desarrollo comunitario de la Universidad Sur colombiana, profesor de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío. Áreas de desempeño: Educación-Cultura; Historia y epistemología de la pedagogía; investigador del grupo de Estudios pedagógicos de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío. Correo electrónico: [carlosalveiro@uniquindio.edu.co](mailto:carlosalveiro@uniquindio.edu.co)



## BIOGRAPHICAL-NARRATIVE RESEARCH: ¿METHODOLOGICAL OR METHODICAL ASPECTS?

### ABSTRACT

The article presents a reflection about the complexity of assuming the biographical-narrative research such as the consolidation of a perspective of alternative and non-paradigmatic construction of knowledge against other forms of qualitative and quantitative research that have been co-opted by the epistemic logic, widespread during the development of the modern sciences. In this sense, it addressed the methodological perspective of biographical-narrative approach, alluding to some of its conjunctural aspects, such as: understanding, historical understanding, flexibility, reflexivity, memory, identity, experience and some ethical and political implications. Of course, without falling into meticulous details, or stiffness methodical known, recognized and demanded in several academic areas, as institutions of higher education, which could go at the expense of the well-intentioned proposal. On the other hand, arrives at the conclusion of the always open, flexible, questioning and unfinished nature that guides this investigative perspective.

**Keywords:** hermeneutics, biographical-narrative research, methodology and methodic, reflexivity and experience.

## PESQUISA BIOGRÁFICO-NARRATIVA: ¿ASPECTOS METODOLÓGICOS E METÓDICOS?

### RESUMO

O artigo apresenta uma reflexão sobre a complexidade de assumir a pesquisa biográfico-narrativa como a consolidação de uma perspectiva de construção de conhecimento alternativa e não paradigmática, contra outras modalidades de pesquisa qualitativa e quantitativa que têm sido cooptadas pela lógica epistêmica, amplamente difundida durante o desenvolvimento das ciências da modernidade. Neste sentido, se faz abordagem da perspectiva metodológica do enfoque biográfico-narrativo, referindo-se a alguns dos seus aspectos conjunturais, tais como: a compreensão, a compreensão histórica, a flexibilidade, a reflexividade, a memória, a identidade, a experiência e algumas implicações éticas e políticas. Claro, sem cair em detalhes meticulosos, nem a rigidez metódica conhecida, reconhecida e demandada em diversas áreas acadêmicas, tais como as instituições de ensino superior, o que poderia ser prejudicial para a bem-intencionada proposta. Pelo contrário, aproxima-se à conclusão do caráter sempre aberto, flexível, questionador e inacabado que orienta esta perspectiva de pesquisa.

**Palavras-chave:** hermenêutica, pesquisa biográfico-narrativo, metodologia e metódica, reflexividade e experiência.



## INTRODUCCIÓN

La investigación biográfico-narrativa como perspectiva y metodología de investigación cualitativa, abre múltiples caminos, permite asumir miradas caleidoscópicas en las dinámicas de acceso, aprendizaje, estudio y comprensión de diversas realidades. En tal sentido, permite el abordaje investigativo de grupos humanos y fenómenos sociales tipificados como violencia, pobreza, inmigrantes, jóvenes, género, educación, entre otros. Además, consiente en transitar por diversos parajes plagados de dudas, preguntas e incertidumbres, lo cual lleva a sentirse entre la espada y la pared y moverse entre los asertos de la ciencia y la creación artística; entorno que permite asumir riesgos, desafíos y nuevas posibilidades para todo investigador o trabajador de la cultura.

Afortunadamente, sobre esta visión biográfico narrativa aparecen quienes contribuyen a iluminar el sendero al concebir lo metodológico "como un ensayo prolongado de un camino que se piensa. Es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado, imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto y errante" (Morín, 2002, p.15). Es decir, el relato y la historia de vida, como dimensiones particulares de la biografía y los estudios autobiográficos, comparten la reflexión sobre el significado de las experiencias de una vida, en una época y contexto sociocultural del grupo al cual se pertenece. De esta manera, la narrativa no sólo constituye una estrategia metodológica sino que se erige como fenómeno que investiga la experiencia, lo cotidiano y lo obvio; factores que se mezclan "en la historia como singular expresión de un universo que la constituye y es a su vez constituido por ella" (Ferrarotti, 1991, p.5).

Dichos criterios no son óbice para entender que el proceso investigativo, desde el enfoque biográfico-narrativo, no desarrolle sus niveles de sistematización adecuados. En otras palabras, esta perspectiva no desconoce la rigurosidad y sistematicidad del conocimiento científico, aunque no se agota en él; por tanto, alude a procesos de comprensión hermenéutica, el análisis literario, la teoría del discurso y la teoría crítica. Así pues, estas son tendencias postmoder-

nas que ayudan a dar cuenta de la variabilidad de la realidad social que se cuestiona en aras de alcanzar cada vez mejores interpretaciones de los fenómenos estudiados. En dicho ámbito se incorporan además sentimientos, valoraciones, intenciones y subjetividades, aspectos que no son posibles de estudiar desde investigaciones esencialmente cuantitativas.

En esta perspectiva, este escrito se propone resaltar algunos aspectos metodológicos considerados centrales, sin caer en lo procedimental o metódico, que ya de por sí desvirtúa cualquier opción alternativa de esta perspectiva investigativa. Por tal razón se reconocen algunos aportes o análisis relevantes acerca de la investigación biográfico-narrativa desde diversas tradiciones, disciplinas o autores, como la hermenéutica Gadameriana, el giro lingüístico, los postulados de la Escuela de Chicago, los trabajos rigurosos e iluminadores de Fernan Ferrarotti, Jorge Larrosa, Paul Ricoeur, Daniel Bertraux y Antonio Bolívar, entre otros.

Al asumir lo afirmado por Morín (2002) renglones arriba, se opta por una comprensión de lo metodológico, dentro de lo biográfico narrativo, pero más desde la imaginación, la búsqueda y el viaje que desde procedimientos, pasos o recetarios que ampliamente han demostrado su inviabilidad en trabajos como los biográfico-narrativos. Estos últimos, desde luego, asumen un enfoque interpretativo, por lo que no buscan asertos universales, ni pretenden ratificar sus afirmaciones; por el contrario, el relato y la historia de vida se orientan a convencer, construir acuerdos, ser verosímiles y creíbles con respecto a los sentidos y significados acerca del mundo y sus experiencias, cimentados por quienes participan del proceso investigativo. Desde esta visión, a continuación se alude a algunos aspectos coyunturales de la metodología planteada, en su orden: la comprensión, la comprensión histórica, la relación lenguaje-mundo, la flexibilidad y la reflexividad y memoria, experiencia e identidad.

### La comprensión

Dentro del derrotero de esta perspectiva, un aspecto que cabe destacar es la inherente consustancialidad de la narrativa con el ser humano; así mismo, su estudio ubica en el camino de la hermenéutica, no como un enfoque científico y menos como un método de



comprender lo otro, al otro o *la tradición*, sino como una condición propia de nuestra existencia. Bruner (1997) deja claro este punto cuando en el primer párrafo de su artículo: *La construcción social de la realidad*, se pregunta: “¿Qué se gana, de hecho, y qué se pierde, cuando los seres humanos dan sentido al mundo contando historias sobre el mismo, usando el modo narrativo de construir la realidad?” (p.149).

Igualmente, y acorde con los planteamientos de Ricoeur (1995), se entiende como narrativa a la cualidad estructurada de la experiencia, pero entendida y vista como un relato biográfico, el cual se define como una síntesis activa entre la imagen totalizadora de la vida del narrador en un momento dado, y la interacción en la que se sitúa al investigador. En tal sentido, en la investigación narrativa se trata de comprender a la historia, en donde las narrativas del investigador y el sujeto investigado se confluyen en una construcción narrativa compartida. Es decir, es una particular reconstrucción de la experiencia por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido.

En consecuencia, si bien la investigación biográfica narrativa no se guía por la sistematicidad y rigurosidad del método científico, nunca abandona dichos criterios, pero ahora provenientes de otra lógica, desde otra gramática: la filosofía hermenéutica. Esta última surge cuando se hace el esfuerzo por comprender la tradición, la realidad, el yo y el nosotros pero insertos en esas redes de significados. En este sentido, Gadamer (1977), al interpretar el círculo hermenéutico de Heidegger, aclara que la comprensión va de conceptos previos a conceptos más elaborados, mediante procesos concéntricos que permiten avanzar en la “penetración del sentido” (p. 333), y aclara que la comprensión se debe concebir como la interpretación del movimiento de la tradición y del intérprete, aunque no se debe asumir como círculo metodológico.

Queda claro, por supuesto, que cuando la perspectiva biográfico-narrativa alude a la hermenéutica durante la realización de su trabajo, es decir, la comprensión del sentido de la experiencia de vida de un individuo o grupo, se activan oleadas sucesivas y asimétricas de procesos inductivos y deductivos.

Por consiguiente, el enriquecimiento se da, no sólo en lo metodológico sino en los amplios, diversos, intrincados y a veces inciertos senderos del movimiento de la comprensión, que va del todo a la parte y de la parte al todo.

Así las cosas, desde la comprensión, los momentos que caracterizan a la investigación biográfico-narrativa, son los siguientes: a) interpelación de la realidad; b) realización de las entrevistas; y c) análisis y presentación de la información. Estos, desde luego, no se dan ni deben ser asumidos en forma lineal ni secuencial, sino en el mismo movimiento de la comprensión señalada por Gadamer (1977).

### Comprensión histórica

Otro aspecto importante que aporta la hermenéutica Gadameriana a la investigación biográfico narrativa es la *comprensión histórica*; este elemento se vuelve hacia la tradición no para tomar fotografías exactas de los hechos o fenómenos del pasado, sino para comprender el presente desde los intereses particulares del investigador. En dicho contexto, como dice Gadamer (1977): “uno no se encuentra frente a la historia, hace parte de ella” (p.344). En este sentido, la inquietud investigativa mueve hacia el pasado para zambullirse en las huellas del acontecer que hace parte y configura el presente.

Cuando se hace referencia a la comprensión histórica, necesariamente se involucra el concepto de *horizonte de sentido*, que en términos del mismo autor: “es una fase o momento de la realización de la comprensión” (p.377). En dicha etapa, el horizonte se asume como un rango de visión, susceptible de modificarse o ampliarse en la medida en que se ejecutan desplazamientos hacia la *cosa misma* o hacia el otro. Así pues, el sentido surge de la exigencia de situarse en el lugar del otro para entenderlo desde la dimensión de los movimientos que se realizan a partir de los prejuicios propios.

Por supuesto, en la medida en que se asume el *horizonte histórico*, este concepto además de indicar la vital importancia de la alteridad en la comprensión, advierte que el horizonte de sentido es inagotable. Proceso siempre cambiante en el permanente



trasegar de la existencia que en la medida en que construye su propio camino, a su vez, determina la vida del ser humano.

De esta manera, los aportes hechos a la investigación biográfico-narrativa desde la hermenéutica reflexiva, son ineludibles en el momento de reconocer la finita existencia humana en su dinámica de constante interpelación del pasado y, en ocasiones, la necesaria delineación del futuro. Además, la interpretación reflexiva atraviesa e impregna las historias y los relatos, bajo condiciones propias del existir, que hacen inalcanzable y siempre inacabada o incompleta la pregunta por el sentido, la cual estará siempre abierta a múltiples interpretaciones.

### Relación lenguaje-mundo

Así mismo, otro aporte importante de la hermenéutica a la investigación biográfico-narrativa, está constituido por las relaciones de implicación entre lenguaje-mundo y sujeto-lenguaje. Tal centralidad del lenguaje en la comprensión del círculo hermenéutico, es compartida por la investigación biográfico-narrativa bajo la premisa del autor citado, en cuanto a que

Lo que habla en el lenguaje son constelaciones objetivas; cosas que se comportan de este modo o del otro; en esto estriba el reconocimiento de la alteridad autónoma, que presupone por parte del hablante una cierta distancia propia respecto a las cosas. (p.534)

Es decir, no sólo se dan formas de ponerse de acuerdo sobre las cosas del mundo, sino que en el mismo lenguaje se representa al mundo.

En esta perspectiva, es en el lenguaje donde las acciones y pensamientos no sólo adquieren representación sino significado. A través del lenguaje los seres humanos alcanzan no solamente el entendimiento del mundo sino que también lo problematizan y lo resignifican; los hombres transforman y son transformados por el mundo. Hecho que también lo diferencia de ciertos usos comunicativos de otras especies. Así las cosas, la narración y la interpretación que le es consustancial, no sólo advierte que el lenguaje es un modo de representar al mundo sino

que construye y configura *regímenes de verdad*; o, como dice Ricoeur (2006), se accede a la identidad en la medida en que quien se narra construye la identidad en el hecho de narrarse.

Bajo este enfoque, el hecho de profundizar las relaciones lenguaje-mundo, lenguaje-sujeto, lenguaje-discurso y lenguaje-literatura enriquece profundamente la perspectiva biográfica como factor preponderante a la hora de ocuparse de la investigación biográfico-narrativa. Así lo afirma Bolívar (2001):

Dentro de las nuevas configuraciones del pensamiento social, «el giro hermenéutico» ha promovido el entender de los fenómenos sociales (y dentro de ellos, la educación) como «textos», cuyo valor y significado primariamente viene dado por la autointerpretación que los sujetos relatan en primera persona. (p.5)

Otro aspecto que incide en la relación lenguaje-literatura, tiene que ver con las diferencias entre el relato histórico y el relato de ficción, circunstancia que debe tenerse en cuenta a la hora de asumir esta propuesta investigativa.

### La flexibilidad y la reflexividad

La flexibilidad se predica, en general, en la apertura metodológica de la investigación cualitativa y, en particular, en la perspectiva biográfico-narrativa. Dicho planteamiento se refiere a la posibilidad de hibridación y a la creación de nuevos procedimientos que se ajustan a las realidades cada vez más complejas y cambiantes de los diversos hechos sociales dentro del proceso investigativo; al depender, por supuesto, de la orientación de la pregunta de investigación. Además, puede asumir perspectivas y estrategias de otras investigaciones cualitativas en ciencias sociales, como: la teoría fundamentada, el estudio de caso, la Investigación Acción Participación (IAP) y los estudios críticos literarios posmodernos.

Por supuesto, es evidente que este tipo de propuesta investigativa no es lineal ni rígida ni tampoco se orienta por la simetría de unos pasos o momentos investigativos; por el contrario, es un proceso abierto y flexible similar al círculo hermenéutico descrito por Heidegger (1964), o la fusión de horizontes esbozado



en la hermenéutica reflexiva de su discípulo Gadamer. En la misma línea de pensamiento, Derridá (1967), desde la deconstrucción, advierte que el hecho de tomar conciencia de lo que se narra, implica una racionalidad que perturba y transforma. Es decir, en el instante en el que se culmina un relato, no se es el mismo que cuando se comenzó; ello significa que lo que se contó sobrepasa siempre lo que se creía querer decir y revela que, finalmente, no se sabía de antemano lo que se dice a pesar de nosotros. A lo anterior se refiere, por tanto, la condición de la reflexividad en la investigación biográfico-narrativa, es decir, capacidad para volverse interiormente hacia la propia realidad.

Al amparo de estos lineamientos, el acontecimiento del pasado y la experiencia vivida al convertirse en narración, faculta la creación reflexiva de acciones y situaciones de conocimiento; por consiguiente, ello da lugar, a través de la problematización de sí mismo y de los acontecimientos, a nuevas comprensiones y eventos reflexivos transformativos. En tal sentido, la reflexividad asumida a partir del análisis que realizan los sujetos sobre sus experiencias de vida, en el evento de la autobiografía y el relato, da lugar al reconocimiento de sus trayectorias de vida, al hecho de comprender los elementos y factores que configuran su propia existencia. De igual modo, el carácter de flexibilidad de lo biográfico, está dado por la capacidad de los involucrados de reconocerse en parte del estudio, en donde se incluye, obviamente, al investigador y a sus adecuaciones posibles frente a los procesos cambiantes.

La reflexividad aquí plateada, se refiere entonces a la capacidad del individuo de interpretar y crear conocimiento al partir de las experiencias vividas con sus interlocutores desde la óptica del hacer y sentirse parte del mundo. Por ello, las inquietudes investigativas de lo biográfico están en buena medida dirigidas a dar cuenta de los procesos y las prácticas de configuración de la identidad y la subjetividad tanto individual como colectiva y asumiendo dichos procesos desde una perspectiva instituyente e indeterminada. Lo confirman Bolívar y Domingo (2006), cuando indican que: "la investigación narrativa sobre las historias de vida y biografías puede responder a nuestra actual coyuntura postmoderna: en un

mundo que ha llegado a ser caótico y desordenado, sólo queda el refugio en el propio yo" (p.3).

Dentro de esta visión, el investigador está atento a los cambios y ajustes que se requieren y resultan del proceso investigativo; contrasta permanentemente el saber adquirido y sus interpretaciones con las de otros investigadores, con la tradición y la experiencia de diversos grupos sociales. Por supuesto, allí hay desplazamientos de sus propios límites para encontrarse con el otro, lo nuevo, lo que requiere de capacidad de descentración de los participantes. En estas circunstancias, la flexibilidad no es una condición sino un aspecto inherente a la dinámica de la investigación, estrechamente ligada a la comprensión y, por consiguiente, presente en todos los momentos de su realización. Entonces, se la reconoce como ese movimiento vigilante de ida y vuelta que los participantes despliegan sobre sus propios conocimientos y experiencias, en procura de mejorar permanentemente.

## Memoria, experiencia e identidad

### La memoria

La memoria es uno de los principales factores que constituye y hace parte de la identidad individual y colectiva. La conjugación del presente, pasado y futuro, sus interpretaciones y actualizaciones no sólo orientan la integración del ser humano con el mundo, sino que le dan sentido de pertenencia y dotan sus horizontes de referencias culturales. El enfoque biográfico como estrategia de investigación, articula memoria, experiencia e identidad al alcanzar mediante el relato distintos modos de interpretar, asignar sentido y recrear la historia. En este escenario, la memoria no sólo se consolida como medio para representar y actualizar las experiencias, sino como un factor preponderante en la construcción de significados sociales y culturales.

De forma consistente, entonces, la memoria se torna en una facultad del ser que permite la creación y selección de eventos en contextos socioculturales específicos, y no tanto la simple evocación del pasado, como lo aclaran Cendales y Torres (2006): "la memoria no dice tanto sobre los acontecimientos



y experiencias pasados como si del significado que tuvo para sus protagonistas y del sentido y utilidad que le otorgan los sujetos en el presente” (p.137).

En este sentido, lo que importa no es si los relatos se ajustan a los hechos del pasado, sino comprender lo que es intrínseco al relato mismo como constructo organizador y productor de realidad; por esta razón, como lo señalan los mismos autores:

La modalidad narrativa, menos valorada y estudiada se ocupa de las intenciones y acciones humanas, de las vicisitudes de la experiencia cotidiana; le interesan sus personajes, sus acciones, sus intenciones y los contextos donde se desempeñan. Está cargada de afecto y sentimiento de valores e ideales, busca la verosimilitud de los relatos, más que su verificación. (p.138)

### **Experiencia**

La palabra experiencia no solamente ha sido muy usada a lo largo de la historia, sino que se ha abusado de su empleo, al punto de que hoy no queda claro su significado, a lo mejor siga siendo así o, al decir de algunos lingüistas, sea una palabra polisémica como tantas que abundan en la generosa lengua. Desde la perspectiva científica moderna, la experiencia está más cerca del conocimiento *vulgar* que del *científico*; desde luego, se reconoce que la experiencia es una de las primigenias formas de ascender al verdadero conocimiento. No se debe olvidar que desde Bacon (2003), se parte de nuestras percepciones de los fenómenos, para llegar a conceptos más elaborados de aquellas primeras impresiones que suelen ser engañosas. Así, se ha utilizado el término más para referirse a la vivencia, a lo fugaz, a lo inédito, a lo confuso y personal que a lo universal, concreto y verdadero.

Quizá, en el anterior sentido se siga usando la palabra, pero conviene seguir la invitación de Larrosa (1996), cuando propone usar el término con ciertas precauciones, entre las cuales se encuentran: a) descontaminar la palabra de sus connotaciones empíricas y experimentales; b) quitarle toda pretensión de autoridad, de dogmatismo; el hombre experimentado es consciente de la finitud de la experiencia;

c) separar la experiencia de la acción y vincularla más con el interés, la apertura y receptividad en la reflexión sobre sí mismo (pasión); d) no hacer de la experiencia un concepto, quizá lo propio, insólito y alternativo de la experiencia sea su indeterminación, también se puede ver como un modo de existir, de vivir y por tal razón no se puede conceptualizar; e) no fetichizar la experiencia, no constituir la en un modismo; y f) no normativizar ni trivializar la palabra experiencia; si ésta empieza a ser vinculada con la práctica, fácilmente será cooptada para lograr mayor eficiencia y eficacia.

En este contexto, la experiencia de vida aparece más ligada a la formación que a la instrucción, es constitutiva de la propia formación, la cual puede ser expresada mediante el relato. Es así que el sentido y el valor que asigna la experiencia a la vida personal, forman, transforman o deforman al ser; desde donde se puede plantear la pregunta ¿qué tipo de experiencias de vida gestiona el hombre moderno? El mismo que basa su existencia en diversas estrategias laborales para su manutención y la de su familia, extenuantes filas en lugares y oficinas públicas para resolver asuntos de educación, salud, movilidad, convivencia y acontecimientos; las cuales, en apariencia, no logran constituirse en experiencias. Además ¿es la escuela un escenario productor de experiencias de vida? ¿Qué sentidos y significados asignan maestros y estudiantes a sus experiencias escolares? (Delory, 2009).

### **Identidad**

El factor de la identidad tiene un amplio campo de discusión, tanto por su temporalidad, antigüedad y vigencia como por sus implicaciones discursivas, existenciales y sustanciales en la vida del hombre. De igual manera, es un término propio de la modernidad y adoptado por los diversos enfoques disciplinares que se ocupan de estudiarla, entre las que se cuentan la antropología, la filosofía, la sociología y la psicología.

Con Ricoeur (2006), hablamos de identidad narrativa por oposición a la identidad personal, dado el carácter práctico de la primera es necesario responder a las preguntas: ¿Quién es el autor? ¿Quién soy yo? cuya respuesta no puede ser sino narrativa.



Narrarse no es otra cosa que autointerpretarse en un tiempo y bajo unas circunstancias específicas, es dar cuenta de lo que somos o de lo que consideramos ser, al atender a los recursos propios de la narración, es decir, inicio, trama y desenlace. Ya lo dice Ricoeur (2006) "El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construirla de la historia narrada. Es la identidad de la historia la que hace la identidad del personaje" (p.147).

Esta postura cuestiona, en rigor, la idea de la identidad fija, predeterminada o entendida como factor que debe desplegarse o desarrollarse; este es tal vez, uno de los aportes prioritarios de la hermenéutica reflexiva a la investigación biográfica narrativa.

## CONCLUSIONES

A manera de reflexiones finales, los anteriores planteamientos llevan a considerar que es importante tener presentes las relaciones entre el saber y el poder, es decir, las formas como se configuran y legitiman los "regímenes de verdad y poder" descritos por Foucault (2014, p.112); por lo tanto, para develar dichas fuentes de poder, como el autor lo propone, o al menos para evitar ser cooptados por discursos y prácticas hegemónicas de control y poder, la narrativa autobiográfica reflexiva es un recurso poderoso. Así, es necesario resaltar que desde la investigación cualitativa, desde sus enfoques de Narrativa, IAP y Etnografía, en diferentes latitudes del mundo se vienen desarrollando y transformando prácticas y realidades sociales desde una marginalidad creativa que reta abiertamente el orden hegemónico global.

Se concluye también, que desde dichas iniciativas y al trabajar con otros, desde ellos y para ellos, no hay afán por crear paradigmas abarcales, modelos de intervención que modifiquen masivamente imaginarios y prácticas sociales; se entiende, entonces, que su centralidad está en el ser, en lo singular, en el modo cómo cada sujeto asigna sentidos y significados a su experiencia y la forma cómo recrea su existencia. De esta manera, este tipo de investigación adquiere una preponderante y relevancia práctica, en el sentido ético y político del término; lo cual se

da al desaparecer cualquier objeto de investigación y ser asumida como experiencia vital de vida, que además relaciona a investigadores y participantes en una construcción intersubjetiva de sentidos.

Al continuar con lo anterior, la dificultad se puede presentar en el plano de la ética y la política, puesto que la investigación biográfica narrativa no debe constituirse en una nueva "tecnología de gobierno del yo", en términos de lo cual puede darse mediante refinados procesos de conocimiento del sujeto. Por el contrario, la narrativa aquí planteada debe propiciar el reconocimiento y el empoderamiento del otro, en la medida en que ello contribuye al mejoramiento de sus potencialidades simbólicas y materiales de vida. Desde luego, siempre en la búsqueda de alcanzar la utopía que según Galeano (2010), sirve para caminar, para soñar, es decir, es el motor de nuestra existencia.

Se descubre también, como lo plantea Goodson (2003), que las historias de vida del sujeto pueden derivar en una genealogía del contexto social y político, lo cual incide en su constitución; de lo contrario se podría caer fácilmente en posturas ingenuas o conservadoras. Este mismo problema lo señala Bolívar (2001), al plantear que Foucault, Denzin o Nikolas Rose han advertido que los métodos biográficos-narrativos, si bien permiten dar la voz a los agentes, también son unos dispositivos de saber y de poder, y, como tal, también son unos instrumentos de dominio mediante el acceso al conocimiento de la vida. Este querer saber sobre la vida, además de una tecnología del yo, en formas modernas de confesión, cuando no de poder pastoral, se inscribe en la lógica cultural conservadora del capitalismo tardío. Panorama que contribuye a preservar el mito de un individuo autónomo y libre, convirtiéndolo en artículo de consumo de las *mass media*.

Siguiendo este recorrido, la finalidad de las historias y relatos de vida no debe ser otra que la de conectar los relatos de vida de los narradores e investigadores con sus contextos socioculturales, históricos e institucionales. Bajo estos parámetros, precisa Ferrarotti (1991) que: "cada comportamiento o acto individual aparece en sus formas más específicas como síntesis horizontal de una estructura





social." (p.8). Por ejemplo, en los relatos de los docentes de la educación superior, no solamente se advierten las características de una vida, sus rasgos identitarios -identificaciones, imaginarios-, sino que se hacen presentes, de alguna manera, las diversas formas como asumen su trabajo, la política educativa, el orden social y económico; y, al otro, en su condición de colegas o de estudiantes ubicados bajo su criterio formativo. En síntesis, el trabajo con historias y relatos de vida, si bien refiere lo singular, se inserta en las condiciones socioeconómicas y políticas del contexto que lo configura.

Adicionalmente, uno de los puntos de ruptura de la investigación cualitativa con la investigación tradicional, es la transformación clásica del binomio sujeto-objeto, que transita ahora al binomio sujeto-sujeto; se interpreta así, que el sujeto es otro más en el proceso de investigación, igual que como acontece en la Investigación Acción Participación (IAP), profusamente estudiada por el maestro Fals Borda (1978). Igualmente, en la perspectiva biográfico narrativa, el investigador no puede hablar de neutralidad valorativa, él está involucrado en la investigación, hace parte de ella; en contexto, aquí se ponen en juego sus marcos de interpretación cultural junto los de los participantes, con el objeto de dar sentido a su experiencia.

Por consiguiente, abordar una perspectiva biográfico-narrativa desde mundos e interrogantes preconcebidos teóricamente, además de romper con su carácter eminentemente interactivo y comprensivo, es esperar encontrar evidencias de un mundo objetivo, asunto que evidencia los prejuicios de los marcos teóricos del investigador (Bertaux, 1988). Ésta circunstancia es posible evitarla, si desde el inicio se parte de un profundo conocimiento del contexto donde se procuren aceptables niveles de interacción entre el investigador y los participantes. Entramado que servirá para construir, de manera conjunta y en forma inductiva y deductiva, el problema y el proceso de comprensión que los convoca.

Finalmente, se infiere que la mayor fatuidad de la investigación biográfica-narrativa, consiste en que los investigadores asuman los mismos parámetros de la metodología investigativa tradicional (metódica),

en la línea de orientar su proceso de comprender el sentido y el significado que los agentes y actores sociales le asignan a sus experiencias de vida. Desde luego, evitar lo anterior requiere una permanente formación-reflexión, principalmente por parte del investigador, acerca de la orientación ontológica y fenomenológica de su trabajo. La virtud en este caso estaría dada por el carácter de búsqueda permanente e inagotable de sentido, por la permanente actitud flexible y reflexiva de una vida que deambula por los parajes de un mundo político, dinámico, histórico y cambiante. Paisaje industrioso donde el yo, el nosotros y el ellos permanecen construyendo y asignando significados a lo que se hace y se piensa, en y a través del lenguaje, tal vez el único lugar seguro en el mundo que se sueña.

## REFERENCIAS

- Bacon, F. (2003). *El Novum Organum. Aforismos sobre la interpretación de la naturaleza y el reino del hombre*. (Trad. C. Almorí). Buenos Aires: Losada.
- Bertaux, D. (1988). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia oral e Historia de vida*, 18, 55-80. Recuperado de: [http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista\\_Proposiciones/PROP29/14BERTAU.DOC](http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PROP29/14BERTAU.DOC)
- Bertaux, D. (Marzo, 1999). La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-22.
- Bolívar, A. Domingo, J. & Fernandez, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Madrid: La Muralla.
- Bolívar, A. & Domingo, J. (Septiembre, 2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: campos de desarrollo y estado actual. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), 131-132.
- Bruner, J. (1997). *La educación puerta de la cultura*. Madrid: Antonio Machado Libros.



- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cendales, L. & Torres, A. (2006). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. *Revista Latinoamericana de Educación y Política: Sistematización de experiencias: caminos recorridos, nuevos horizontes*, 23(1), 121-138.
- Delory, M. (2009). *Biografía y Educación*. Buenos Aires: CLACSO.
- Derridá, J. (1967). *De la grammatologie*. Paris: Minuit.
- Fals Borda, O. (1978). Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. *Crítica y Política en Ciencias Sociales. Punta de Lanza*, 4(1), 61-82.
- Ferrarotti, F. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Provenza.
- Foucault, M. (2014). *Las redes del poder*. Madrid: Prometeo libros.
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y método I*. Salamanca: Sígueme.
- Galeano, E. (2010). ¿Para qué sirve la utopía? (Entrevista). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gujK5WEVG8g>.
- Goodson, I. (Septiembre-Diciembre, 2003). Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8(19), 733-758.
- Heidegger, M. (1964). *¿Qué significa pensar?* Buenos Aires: Nova.
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia y sus lenguajes*. Ponencia presentada en la universidad de Barcelona España. Recuperado de [http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei\\_20031128/ponencia\\_larrosa.pdf](http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf)
- Morín, E. Roger, E. & Domingo R. (2002). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa.
- Ricoeur, P. (2001). *Del texto a la acción. Ensayo de hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2006). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI.